340 FAMILIAS EN LA MAYOR MISERIA!!!

"Trabajad por vuestra parte, nosotros trabajaremos por la nuestra y acabaremos por dar cima a la obra".
RECLÚS

CARACTER

Publicación Anarquista

"Mientras haya una clase oprimida, yo pertenezco a ella; mientras haya criminales, yo formo parte de ellos; mientras haya un hombre en prisión, yo no soy libre".
DEBS

BUSCANDO LA LIBERTAD, COMBATO LAS TIRANÍAS; AMANDO EL TRABAJO, REPUDIO LOS PARÁSITOS — E. Minvielli Alvarado

Año I - Núm. 1 — Nº suelto 10 ctv | Corrientes, 15 de Junio de 1930 | Red. y Ad. Catamarca 1167 — U. T. 593

Red. y Ad. Eugenio Minvielli Alvarado

CARACTER

¿Que es el carácter?

Imperio de la razón, personalidad forjada al calor de las convicciones desprejuiciadas, dominior de las pasiones mor bosas, signo de evolución, per fección moral.

Flor exótica, lo es aún más en el invernáculo burgués, pla gado de plantas mersables q' embalsaman la atmósfera con sus emanaciones nauseabundas.

Así aislada, abrerrojada en el círculo viciado del medio ambiente, opalece su hermosu ra, declina el airoso tallo y evapórase suave, lentamente, su dilecto perfume.

Languidece y se agosta, la mediocridad desde la cúspide de su necedad, la observa desdeñosa, y salpica con su lado.

Y solo los seres superiores, de sentimientos puros y concepciones grandes, pueden aspirar su aroma sin ambriagar se.

Pero nosotros poseemos el carácter, que nos mantiene se renos e incontaminados en el centro mismo del lodazal; el cieno ruin, no osa manchar nuestra blancura con su impu dicia.

Y desde estas columnas, sen taremos cátedra de moralidad sano estímulo y noble supera

La doctrina más completa, más humana y más perfecta; la doctrina anarquista, será expuesta desde ellos.

Haremos de CARACTER u na tribuna libre en la exacta expresión del vocablo abierta a todas las capacidades, lucha remos para que se identifique tanto en la superioridad del pensador, como en el espíritu de los proletarios ignaros y se dientos de ilustración.

Provocaremos la crítica sana, la manifestación de sentimientos e ideas, la divulgación de todo aquello que sea instructivo, lo que enaltezca el plano intelectual y moral del obrero, como así, lo que signifique una expresión de orientación y aliciente a los jó venes.

Más, apartaremos ineludiblemente cuanto entrañe aminosidades personales, o no se ejercite en círculo de tolerancia racional y cultural.

Nuestra tarea será doblemente ardua, pués combatire mos contra dos fieros adversa rios: el Capital, con su secuela de detritus; y la ignorancia reflejada en múltiples formas complicadas y negativas, de incomprensión y recelo extremo.

Solo, contra todos los tiranos; impertérrito e inexorable cual el hombre que, consciente de su deber, lleva a realizar una grande obra; CARAC TER se abocará a despertar las conciencias eletargadas, iluminar las mentalidades ignaras, juntar los corazones en un puro vínculo de amor, y a desterrar para siempre el secular profundo estado catalép tico que enseñorea sobre esta parte de la Humanidad.

Cuál nueva espada de Damocles peremnetmente estará sobre las cabezas de los tiranos, presto a contener y ultimar sus inobles apetitos, y cas tigar su perversa avaricia.

Aspiramos a que la luz que irradia nuestro faro espiritual sea vista por todos los desven turados párias trashumantes que sollozan impotentes en las tinieblas de su objección.

Queremos que todos los pro letarios que todos los lacerioo sos, todos, todos ls que sufren; vean en nsotros nuestro más ferviente anhelo de arrancarlos al abismo de su dolor, de dignificarlos y superiorizarlos moral e intelectualmente, de formar en ellos sus conciencias de hombres libres, de hacer que vibre en su ser la cuer da sensitiva de la propia dignidad.

Nos toca hoy actuar en un medio cuasi hostil.

La política más ensoberbecida lo invadió ya todo, y la sugestiva desidia estatal anegó a la falange proletaria en las hieráticas sombras del estado subconciente en que ahora es.

Y la orgia de la oligarquía se sucede sin variar.

Inter; los desposeidos gimiendo sus sinsabores, rielan, cual el judio Errante, arrastrando sus dolores.

La faláz política, esclava a su dogma generatriz, predica la Virtud—y ejercita la Maldad.

Por doquier, asoman los re flejos del Dolor y la Corrupción.

El Crimen legalizado, el Despojo justificado, la Prostitución y el alcohol; colman la Degeneración.

La Barbarie disimulada ba jo la máscara de la Cultura, ha anegado en el Vicio y la Tragedia, a la humana criatu ra.

Gozan y rien, los Poderosos

Sufren y callan los meneste rosos.

Deslízase riente y doliente, la mascarada del Gran Carna val; ébria de pasiones, quema da por mil llagos, bullanguera más, triste, cual una final de bacanal.

Los desheredados; sumisos y angustiados, ya ni siquiera buscan el orígen de su mal; su personalidad fué vencida por la Ignorancia, con un gol pe letal.

Fascinada por la imagen languideciente y, trágica, del su "no ser"; aterrorizada a la perspectiva hórrida de llegar 'a ver', su miseria moral y su horfandad, la mísera caravana que es la Humanidad; reinicia su "via crusis", arrastrando penosamente esa pesada cadena de sumisión, ¡y no quiere librarse de su opresión!!

Tal es la sujestión, sutil, ar teramente, infiltrada por los dioses del Poder; en los espíri tus exánimes de esta generación balbuceante, tímida y claudicante; que no se atreve a volevr de su aberración y cri minal en su cobardía, se perpetúa en al más vergonzosa humillación.

Y a combatir, y a abatir, esa aberración, bajamos a la li za.

Solo esperamos que CARAC TER sea acogido por lo proletarios todos como el amigo el hermano y el compañero que llega a brindaorles las flores más puras y bellas de su amor.

¡Forjaos el CARACTER!

¡Tened CARACTER!

¡Leed y, difundid; a CARACTER!

—«o»—

LA HUELGA DE "LA LIGURIA"

Un nuevo atropello del capitalismo — ¡340 hogares en la mayor miseria!!

El personal de todo el feudo capitalista "La Liguria", en Resistencia (Chaco) ha sido víctima de un nuevo e inhumano acto de salvajismo e impiedad, por parte del propietario de las fábricas allí existentes.

Basta, para dar la pauta de la sed de oro y criminal egoismo de dicho parásito, mencionar el mísero jornal que abonaba a sus expoliados; y, que era de $ 0.40 ctvs por cada hora de trabajo que, llegando a ocho horas diarias, les reportaba $ 3.20 al día!!!

Teniendo presente que los domingos y feriados n otrabajaban los talleres; tenemos q' cada obrero, semanalmente, habrá laborado 48 horas, o sea: 192 horas mensuales, con un sueldo total de $ 76.60!!!

En lo que ultimamente obtenía el obrero, y con tan exiguo absurdo, jornal, habrán de subsistir el y su familia!!!

Ante esa trágica situación, resolvieron pedir una infima mejor de salario; que les aumentaran en diez centavos la soldada de cada hora.

Presentado el petitorio; continuaron la borando hasta el día siguiente, en que al concurrir a la hora habitual, hallaron la fábrica cercada por fuerzas policiales y, al gerente, quien los conminó a reanudar el trabajo en las mismas despóticas condiciones q' hasta entonces, o de lo contrario a retirarse inmediatamente del lugar!!!

!Bárbaro ensañamiento!!

Ante tamaña osadía, los obreros, unanimementet, declararon la huelga.

Van trascurridos ya 15 dias desde entonces, sin que hasta ahora la avaricia insaciable del miserable tirano de "La Liguria", haya accedido a conceder el insignificante petitorio obrero.

El espectro horrible de Hambre ya ha sentado sus reales en los tristes hogares de los proletarios; suyos cuerpos anémicos se estremecen de pavor al espectáculo trágico de su desventura.

¿Qu suerte aguarda a esos 340 familias sin pan y sin lumbre?

Y, ¿quién dará de comer a esos desgraciados seres que ya levan muchos días sin probar un mendurgo de pan?

¡Trabajadores de Corrientes y el Chaco; ayudadlos!!

solidarizáos con las víctimas del terrible Silock chaqueño!!

¡Defended la vida de más de 600 niños y 300 mujeres que se mueren de hambre!!

¡Declarad la huelga general para salvarlos!!

Por las víctimas de la codicia capitalista:

¡Viva la huelga general!!

I. I. S. G. COLLECTIE UGO FEDELI

La mansión del dolor

—o—

¡La triste vida de la prisión!
Si vida es, agostarse en cruel reclusión —
Con su cortejo de ansiedades, humillaciones,
Terrores, hondas congojas y duras tribulaciones —
Siniestras criptas de los despojos humanos,
Creadas y provistas por códigos inhumanos —
Seculares muros malditos,
do yacen del mundo los proscriptos —
Sombríos y fatídicos castillos, de altos torreones,
donde los ex hombres rugen cual leones.
Frías y lóbregas catacumbas, que la sociedad
emplea para sepultar las víctimas de su maldad.
Oscura y desolada antesala de la Muerte,
En donde el ser humano gime; inerte,
en él la voluntad, la personalidad;
la conciencia del "yo", el sentido;
aquí nomás escucha el angustioso latido
de su atribulado corazón, herido.
Trágico manantial; servido por los caudales,
de amargas lágrimas que caen en raudales,
y son reflejo pálidos de horribles torturas
que destrozan el alma a pobres criaturas.
Martirio satánico; luzbélico antro, látigo terrible.
lacra deprimente, de la oligarquía omnipotente.
Cisterna espantosa, abismo insondable, azote implacable
de una ley absurda, inexorable.
Refugio de lacerias, hartal de corrupción,
tropel de blasfemias, detritus; degeneración.
Voces perversas, que gritan y mandan.
Susurros medrosos; se ahogan y callan.
Verdugos feroces, inflexibles, de faz sombría;
cuerpos que sollazon; tristes, cual letanía.
Argos inquisidores; cancerberos avizores.
Almas que lloran; seres que añoran.
Gritos aislados de reprensión.
Monosílabos humildes que imploran conmiseración.
un celador prepotente, que manda a un preso castigado.
El recluso, asustado, implora ser perdonado.
Un alcaide, ensoberbecido, envía a un ser recluido,
El ex hombre, aterrorizado, aun debe decirse agradecido.
Enfermo, un penado pide ser curado.
El auxilio de la ciencia le es negado.
Insiste, porque "se va". Está tuberculoso.
Se lo arroja al calabozo, diciéndole "peligroso".
¡Los crímenes impunes de la aberración!
Producto híbrido, de orates en gestación.
¡Malditos seáis, paredes fatales!
Perenne amenaza para míseros mortales.
Postrera etapa de los míseros trashumantes;
que aquí arrojan las llamas crepitantes
del festín de la Maldad.
¡Oh maldita y pérfida Sociedad!
Mas ¡tiembla! que presto llegará
una ola incontenible que contigo arrasará
y esa furia pavorosa, formidable y rumorosa
que tu trono quemará:
De tus trágicas y fúnebres Bastillas,
¡ni las astillas dejará!

Eugenio Minvelli Alvarado

APOSTATAS

Me pregunto: ¿es que son tan pocos los hombres sinceros que sienten y desean lo que sus labios expresan?

Y dígome: si en sus cerebros sólo moran ideas utilitarias que dicen de mundanas comodidades, si sus corazones están cerrados a los exquisitos entimientos de amor desinteresado, lealtad y justicia; si sus almas se debaten en las hieráticas e inquietantes tinieblas de las pasiones bastardas adquiridas en su promiscuidad con el mal; si sus espíritus ignaros encerrados en el estrecho círculo de sus egoismos y misérimas concepciones, ¿porqué hay hombres que simulan sentir los ideales nobles por su alto espíritu de humanidad y justicia que alientan los verdaderos? Y ¿porqué osan con su audacia inaudita propagar esas tendencias ideológicas de las que ellos en su fuero interno quizás hacen mofa?

Por ventura, ¿el auto - título de anarquista, con la armonía superior de la música sublieme y el vibrante verbo de sus concepciones grandiosas expresadas en esa grande palabra: los sugestiona o subyuga tocando a sus sentimientos de vanidad al extremo absurdo, inconcebible de que no trepidan en escrúpulo alguno y se llaman a sí mismos apóstoles de la más bella, pura y perfecta doctrina de todos los tiempos: de esa misma doctrina que ellos podrán llegar a comprendr, pero nunca, jamás a sentir?

¡Imbéciles! lograrán engañar amuchos hombres leales y probos a quienes llaman "sus compañeros", obtendrán el respeto y la estimación de ellos, pasarán por buenos, dignos y justos; ellos, que sólo son torpes, fatuos y viles; mas jamás lograrán mentir a su propia conciencia, que al fin un día les reprochará duramente su cobarde falasia que llegó a ganar un lugar en el corazón de los varones leales a quienes perpetua y villanamente engañaron. Esos seres sin moral ni dignidad, entrañan un enorme peligro para la Anarquía; pues algunos, de ellos poseedores de cierta dosis de capacidad intelectual a veces logran adquirir una como aureola de prestigio por las producciones de su pluma; pero así la Fortuna les sonríe bajo la forma de un capitalista cualquiera que les ofrece a cambio de su ¡¿claudicación?! una segura situación que los pone acubierto de las miserias materiales de la Vida; hacen rápido y definitivo cambio de frente: olvidan sus "ideales" y se entregan de lleno a la tarea de zaherir a sus "ex compañeros"!!!

Demás está recalcar las nefastas consecuencias que cada nua de esas morbosas actitudes de seres sin conciencia de la propia dignidad provoca, no por la pérdida en sí, que lejos de ser tal se comprende como la dolorosa y necesaria cauterización de un mal que amenazaba extenderse por todo el organismo, emponzoñándolo con sus virus putrefacto; sino por los sensibles efectos morales q' origina; en los anarquista, causa aparte de la natural estupefacción, una profunda impresión de malestar, algo asi como la vaga, indefinible pero agria sensación que produce el recuerdo de una sierpe qeu sin habernos apercibido nosotros, ha vivido durante largo tiempo bajo nuestro techo, hasta que una una noche de canícula fascinada por los agudos silbidos de las de su especie, abandona sigilosa la casa del hombre y retorna a morar en el cieno, la vivienda de los reptiles...

En los curiosos, los indiferentes y los malévolos, esos deserciones significan comentarios variados a cual más antojadizos y ruines; más, en aquellas gentes que mantienen dada su condición de proletarios, una cierta afinidad ideológica con las teorías libertarias, esas bajas y mercenarias actitudes causan muy distintos efectos.

La duda, el desconcierto, y el recelo manifiesto sobre la integridad moral de las anarquistas se prende a los espíritus ignaros de los grandes e ingenuas columnas de obreros, que se dicen: "si ese hombre que hasta ayer nos ilumi nó con el fuego de sus palabras, e instruyó nuestras mentalidades con la nítida elocuencia de su pluma; constituyéndose para nosotros en el ejemplo y la incitación a la lucha sin tregua en pro de la conquista de nuestros legítimos destinos; abandona tan brusca y abiertamente el bogaje de sus aspiraciones más caras y se constituye en el azote de nosotros mismos; rindiendo pleitesía al más bárbaro de los despotísmos; ¿como creer, entonces en quienes nos comunican sus anhelos de libertad y fraternidad humanas enseñándonos el sendero por el cual hemos de llegar a la ansiada meta de nuestras inquietudes y de nuestros anhelos?"

"¿Acaso no serán estos, iguales a "aquel"?

"Y ¿no trataran, quizas, de adquirir merced a nuestra incompresión de muchas cosas un prestigio que mañana les sirva como a "ese renegado" para escalaar peldaños en la escalera de las consideraciones y prebendas burguesas?"

Eso, y mucho más se preguntan los humildes obreros que en su enorme espantosa ignorancia se encuentran absolutamente incapacitados para profundizar en esos aspectos dolorosos, que alguna vez se presentan en el campo anarquista mundial, el cual és, así, atacado por esas "orugas" que maguer su misérrima y despreciable condición de gusanos, tienen, empero, la energía suficiente para abatir, más solo momentaneamente, las fuertes y útiles plantas q' germina la semilla anarquista; hasta que, descubiertas por los sembradores son aniquilados y arrojados lejos donde sus voraces actividades de parásitos no puedan ejercer mal.

A esas sierpes de las ideas, a esos falsos, excerbables apóstatas sin fé ni amor; nuestro más olimpico desprecio; nos repugna su vista y recuerdo, como nos asquea la visión del repugnante y venenoso reptil que sigiloso se arrastra en la sombra buscando clavar su aguijón en los cuerpos sanos de los seres que no pueden ver lo porque sus ojos, que saben demasiado de las miserias de la tierra miran más alto más a lo lejos; tratando de descubrir en las nebulosidaddes densas y tormentosas que se divisan allá en lontananza, la aurora esplendorosa en q' surja a la faz del Cosmos, la luminosa y musical mañana de la anarquía.

Eugenio M. Alvarado

'Los parías'

La habitualmente tranquila ciudad norteña de Corrientes, cuyo clima cálido parece haberse infiltrado en los cuerpos y espíritus de sus apáticos habitantes, comunicándoles la pesada modorra de sus interminables y tediosos días estivales; estaba convulcionada.

Era daí de elecciones; los peatones invadian sus calles principales, las bombas de estruendo y los fuegos fátuos atronaban el espacio, en todos y en todas partes se traslucia inusitado entusiasmo; y los "apóstoles" políticos hacian extraordinario derroche de las consabidas sabias palabras plenas en magníficas promesas de mejoración social. Empero, quien se asomara a mirar en las miserias del populacho, habría evidenciado a "prima facie" la falacia y egoismo de todos esos políticos de la verba empulosa y el protervo corazón.

¡Que de tragedias intimas y disimuladas, cuantas miserias físicas y morales agobian a sus ignaros habitantes!

Bajo la expresión de indolecia, característica en la faz de su pobrerío, que es legión; que de privaciones, cuántas hambres no se ocultan. En el vestir lamentable; con los pobres pies desnudos, q' se quiebran en los espantosos ardores de la canícula, y se hielan con los rigores inclementes del invierno; ¡que de desdichas pasean esos seres! Los numerosos desechos humanos, los ex hombres que duermen en las pòternas de las mansiones señoriales; y, ávidos, hurgan en los recipientes de basuras para poder comer; ¡de cuantos criminales despojos son lapidaria acusación!

El compacto grupo de niños y mujeres hacinados diariamente en la puerta de la cárcel, aguardando a que les arojen los míseros restos de la pobre comida de los presos, ¡que terible apóstrofe a sus gobernantes, es!

Los clásicos ranchos correntinos, construidos con paredes de adobe, y piso 'natural", de una sola habitación, que sirve de refugio a familias numerosas, en los cuales el jefe casi nunca trabaja, pues no hay en que; y los chiquillos famélicos y andrajosos, que van a la puerta de la cárcel para comer!

Las mujeres; esas agnegadas y dolientes correntinas, q' van descalzas 'al centro", codeándose con las espirituales y elegantísimas damas aristocráticas que exhiben airosa y gentil figura; mientras aquelas ofrecen en las 'casas ricas' los productos de respoteria casera que en un enorme canasto, cargan sobre un brazo, mientras con el otro soportan a un niño anémico, que el seno de la madre debil no alcanza a bien nutrir. Las mujeres y los hombres, enfermos, sin medios conque curarse, que trasmiten como un fatal destino a la nueva generación! Es aquí, diaria y desigual, la lucha que sostienen las falanges de laceriosos contra el Hambre y la opresión.

Pero los sabios gobernantes, de la palabra altisonante y la pose espectacular; nada ven, ni pueden aliviar. Sus ojos no logran ver la agonía de un pueblo que se debate en el cieno de su dolor, porqué la espesa nebulosa de su egoismo, les ha obstruido la visión.

Aquello que al más frio espectador, embarga de emoción a ellos no los turba; su maldad les ha secado el corazón. Y así; víctimas de la opresión más ruin de los déspotas que ahogan todo escrúpulo por lograr su fin; esos seres, que pueden ser felices, viven humillados, soportando a sus amos que los mantienen cual a perros: golpeados y angustiados

Pobre pueblo, que yace como aletorgado.

¿Cuando habrás tu personalidad recobrado?

Porque has vivido, y vives, cuál si un sinó fatal, hubiera en ti acallado la voz de la razón y del valor; con un golpe letal. ¡Despierta y demuestra tu valer! ¡Haz que no pueden ni las huellas del Poder!

Por que bien debéis saber que la causa de todo vuestro mal, finca en la existencia del ruin Capital.

¡Yérguete pués; y, con seguro brazo potente, ahoga, y, destruye a esa récua canalla; hasta hoy omnipotente!

¡Que ironía!... ¡Sufres, por no derribar de su trono; a una ridícula y orgullosa minoría!

Con tu actitud pasiva de rebaño, dejas transcurrir año tras años; ¡y no vuelves de tu engaño!

¡Corrientes! tierra bella y generosa; recibe con sus brazos abiertos al primer canalla que a ella arriba en el incógnito que ampara con una hipócrita máscara de honradez y lealtad; y, a fé mia; es acreedora a mejores destinos que cuantos puedan depararle esos vulgares embaucadores que, con dogmas absurdos y sofismas repudiables; se han apoderado, lenta y arteramente, de su buena fé de pueblo confiado e ignaro.

Son estas cualidades negativas, las que le vedan penetrar al través de la niebla mental que le obscurece la visión de su porvenir; el cuál es: sombrío y trágico; si consciente en seguir bajo la féruta de la oligarquía; magnífico y pleno de ventura, si decide volver del estado de subconciencia en que está; arrojayndo lejos de sí, a se yugo ancestral que la mantiene sumida en la miseria y corrupción más abyectas.

Son las elecciones en esta provincia muy triste y aleccionador espectáculo, que evidencia elocuentemente las escasas luces intelectuales de sus habitantes.

Observando, así sea superficialmente, sus manifestaciones pre-electorales; con sus numerosos comités políticos en donde se juega y bebe sin medinda ni conciencia y de los cuales los hombres salen convertidos en lamentables piltrafos balbucientes — tal el poder destructor de la bebida, que allí corre con sugestiva abundancia — sus reuniones políticas de la campaña, en donde el 90 o|o de los electores son analfabetos, que marchan sumisos y resignados, casi inconscientes de lo que irán a cometer; en pos del comisario o cuadrillejo del lugar; para comprender cuán espantosa es la inferioridad moral en q' viven.

Aún más: gente buenas y sencillas, sin la menor dosis de ilustración; mantienen muchas de sus arcaicas uzansas un ejemplo: las huestes "autonomistas" usan, a guisa de símbolo, el color rojo.

Los "liberales"; el azul - celeste.

Así, en las campañas políticas; es frecuente se susciten incidentes, que a veces epilogan trágicamente, a propósito de tal o cual color!!

Tamaña estupiddez, es habilmente explotada por los caudillos, quienes personalmente ditribuyen entre sus respectivos adeptos, grandes pañuelos de seda barata, en esos tonos. ¡Es una de las argucias conqué despiertan entusiasmo y fomentan el sentimiento partidista, en este desventurado pueblo, agobiado por el pesado fardo de sus lacerias y absorto en la incoherencia de su propia incomprensión!! y el viajero que cruza por esta provincia, cuya ganadería, agricultura y otras fuentes de riqueza progresiva son tan exuberantes; se admira profundamente al contemplar los ricos e interminables campos rebosantes de magníficos sembrados, aquí; poblados con extensas plantaciones frutales allá; con grandes y modernos establecimientos ganaderos en todaspartes; y, ¡oh ironía! como una cruel mofa; frente a tan espléndidas manifestaciones de potencialidad económica; las nutridas falanges de desheredados; que van descalzos, mal cubiertos sus llagados cuerpos por trágicos harapos que expresan, en su muda, más, vehemente elocuencia; la magnitud de la desgracia latentes sobre los destinos de esos seres, víctimas propicias de la insaciable avaricia de los terratenientes orgullosos y ensoberbecidos.

Tambien ve más el forastero, asombrado de que aquí existan tan ingentes tesoros naturales y, por contraste; sean una enorme mayoría los seres que tienen hambre. En esas crueles mañanas de invierno, apenas el dorado astro rey del firmamento se insinúa en el horizante, los ubérrimos campos son poblados por compactas caravanas de proletarios, de ambos sexos y todas las edades; que, cuasi desnudos, luchando contra los rigores del tiempo y acallando el reclamo imperioso de sus estómagos mal nutridos; van allí a laborar hasta doce y más horas amasando así la fortuna de los señores feudales, q' al término del largo y duro trabajo del día; darán a cada uno de sus esclavos, una mísera soldada que invariablemente, oscila de 1 a 2 pesos!!!

En las ciudades; la diferencia es bien poca,

Aquí, en la capital de la provincia, en esta ciudad de Corrientes que se enorgullece de sus héroes legendarios, y cuenta con tan espantoso número de fátuos y parásitos surgidos al calor marboso de su inercia física y vacuidad mental: el grado de pobreza y relajación moral de la clase obrera, no puede ser más desconsolador.

Ciudad casi carente de industrias; su principal actividad radiea en el coremcio que todo lo invade.

La desocupación alcanza a un porcentaje importante de la población; y los obreros solo encuentran trabajo en los pocos aserraderos y talleres en actividad en donde se paga de 2 a 3 pesos a los hombres, que laboran diez y más horas.

Los menores, que se ven privados por la necesidad, de concurrir a la escuela; para no mendigar a perecer de hambre, también van allí a desempeñar rudas tareas, superiores a sus fuerzas, y se les paga, de $ 1 a 1.50 diarios!!

Pero esos políticos que en vísperas electorales derrochan elocuencia y distribuyen generosas promesas; nada hacen ni harán, por salvar del hambre a quienes tan candidamente les dieron sus votos para q' ellos puedan cobrar suculentas dietas, y ensayar academica y estéril oratoria.

Desde la orgullosa cumbre de su perversidad, miran impávidos tanta desgracia, que ellos no comprenden sino como la indispensable escuela q' les ha de servir para perpetuarse en su infecunda existencia de zánganos.

Esos sí fomentan el funcionamiento de garitos, lenocinios y tabernas; porque de allí extraen pingues ganacias, al par q' su existencia les brinda eficaz complicidad para mantener incólumes la aberración y la estupidez de las masas.

Estas se debaten convulsas, en las hieráticas tinieblas de su concuspicencia y maligno sopor — aquellos; asisten diariamente al regio festin que les sirve la necedad de estas. De un lado, la adopción del "hedomismo" como el "leitmotivo" del "ser".

Del otro, la unión de la Miseria con el Dolor.

Los unos; celebran sus esponsales con la Diosa del placer.

Los otros, gimen y claman

aterrados desde la cripta lúgubre de su infortunio.

Aquellos; rien y cantan — Estos; sollozan e imploran, allá; brillantes luces, músicas, galas y flores — aquí; tinieblas, ayes, andrajos y tumores.

Para unos; palacios, castillos feudales, monumentos y honores — Para otros, covachas infectas, frios umbrales, palos y dolores.

Esos; buscan ansiosos nuevos placeres.

Estos; los menesterosos, suplican anhelosos.

Unos; encarnan el Poder— Otros cumplen humildes, con el "Deber".

Los que en nombre de dios, explotan y engañan; reciben ovaciones — Quienes, acosados por la necesidad, — diosa grande — hurtan; gimen en las prisiones — aquellos; triunfan y viven porque disfrazaron sus actos con una más cara de cobarde hipocrecía.

Estos; se hunden y mueren, sepultados por su falta de cobardía.

Unos; mandan, y son obedecidos — Otros; ruegan, y son escarnecidos

El burgues, asesina; paga, y sale con limpio nombre y honor.

El obrero, mata, en defensa de su vida; es condenado, y entregado al Dolor.

¡La falsa balanza de la oligarquía! ¡Peremnemente acusa en su peso la falsía!

Los parásitos que pululan por los antros del placer; para tí, siempre tienen valer mas, a los parias trashumantes, que en la noche de sus penas, sollozan angustiados; los mantienen olvidados.

¡Ah, ancestral ley inexorable; es ya cercano el día memorable en que al eco de mil furias pavorosas; caigan para nunca más alzarse y se retuerzan en la agonía de las sierpes furiosas, las miserias y falacia, los dolores y desniveles; los honores y falsos fulgores, todos, todos los errores que le hicieron execrable!!

!Cuando a la veste del Cosmos se ofrende, inmarcesible; ya alcanzada, para "inetternum" la ambición hasta hoy, inaccesible; surgida al conjuro irresistible, de la Humanidad; la magnifica, y dulcisima trilogía, de la exquisita en fonia: Libertad, Igualdad, Fraternidad.

Pueblo correntino; yo que te conozco, y que te amo; hoy te desconozco.

¿Que has hecho de tu clásica valentía, eso que te dió fama un día?

Vuelve en ti, ahuyenta ese sopor que te impide ver las sanguijuelas q' se atropellan vora fuertes brazos; ahógalos de una vez; y luego, quémalos; q' no quede de ellos, ni el paves.

Y vosotros; políticos ruines canalla grosera, torpe y embustera. !Temblad!

Se acerca a pasos agiganta-
Se acerca a pasos agiganto

dos, por el Dolor; precipitados: ¡La Libertad!

Eugenio Menvillelli Alvarado

::———o———::

Yo necesito vivir y la sociedad me niega este derecho; pues bien: organicemos una nueva sociedad. Las sociedades antiguas empezaron por la violencia; las primeras tribus humanas eran asociaciones armadas. Creemos un nuevo mundo empezando nuevamente la historia; nuestra sociedad de bandidos será mucho más justa que esta vieja y despótica sociedad en la cual os más nobles corazones están de antemano condenados a muerte.

SCHILLER

: ———— :

REORGANIZACION DEL GREMIO DE ALBAÑILES Y ANEXOS

Este gremio, como en otra época vuelve a ocupar su lugar en la lucha de clase.

El domingo 18 de Mayo p.p. tuvo lugar su primera asamblea; en donde después de algunas disertaciones por compañeros que bregavan por la total reorganización del gremio, y con propósitos más sanos y más firmes para resistir la lucha entre el capital y el trabajo.

Sin objeciones de ninguna índole se dió por constituido el sindicato, nombrándose una comisión provisoria.

En la siguiente asamblea fué reemplazada por la titular recayendo la elección en los compañeros siguientes:

Secretario General Juan Fernández; de Actas, Pedro Verna; Tesorero, Juan Tomás Vocales: Domingo Prada, F. Cristoso, Mauricio Guitierrez y Zenon A. Venezuela.

!Adelante muchachos, a la conquista de vuestra emancipación!

¡¡Ojo!! no os hagais engañar por los ases que viven de las cotizaciones.

Las palabras son hembras.
Los hechos son machos.

———«o»———

MEDIAS ALMAS

El mal o el bien, pero entero, completo, puesto en la tierra como un huevo: esto es lo sólo que puede tomarse en cuenta. De diletantes y medias almas la vida no hace memoria. En cambio, cuando un hombre se da todo, en un lamento o una obra, parece que hasta las piedras quisieran hacerle un hueco en su entraña.

No la mitad de la cosa, todos que desean de da la cosa han de entregar los otros algo más que palabras vanas. Amor, amistad, compañerismo: ¿quien suscita esto sino los grandes amantes amigos leales y compañeros en toda la línea?... Y así es en los demás órdenes.

—Déseme entera, mi doña, —le dice el gaucho a su moza. Sabe él que las medias vírgenes resultan, a fin de cuentas, más deslomadas que las hembras fáciles. Con este agravante encima: que son todavía más tristes, porque el pecado que se realiza pesa mucho menos que el que se cavila...

Medias almas, medios hombres, son todos los socialistas. De entre ellos, el más varón— Lenín, ponemos de ejemplo— no podría decirse a sí, ni en secreto, lo que Bonafoux gritaba a los cuatro vientos: "¡Ay, señor mío, qué pena q' yo no pueda servir a los sinvergüenzas!"... Y era verdad, no podía; pero podía batirlos, reirse de ellos, hacerlos de rabia, de dolor y de ridículo!

Los socialistas — no vamos a calumniarlos — no sirven a los burgueses: son clásicos rivales; pero tampoco — libré monos ahora de comprometer los les sirve a los obreros: son sus estorbos de siempre. Ni éstos ni aquéllos pueden gemir o alegrarse por sus obras. Están justamente al medio; donde no sirven ni a Dios ni al diablo.

Todos los días trae el cable esta noticia de alguna parte; "durante el motín de hambrientos, la comuna socialista, o el soviét, o el sindicato, o el comisario del pueblo, se incautó de las cosas de comer y las puso a la venta por la mitad de su precio. La medida no es tá mala. Ya reina el orden"..

¡Medios hombres, medias almas!... Revientan a los burgueses vendiendo por 2 1|2 lo que ellos tasaron 5. Y revientan a los pobres que no poseen ni esos 2 1|2. ¿Por qué no van hasta el fin, caramba!

¡Hay que entregar, devolver; no regatear ni bajar los precios! Déseme toda, mi doña... No sea tan... ¡zorra!

R. González Pacheco

Cinco Anarquistas a Salvar:

Scarfó, Oliver, Mannina y M. y S. de la Fuente

Defendamos sus preciosas vidas

Desde hace más de un año los compañeros Alejandro Scarfó, Manuel Gómez Oliver, Pedro Mannina y los hermanos Mariano y Simplicio de la Fuente, están envueltos en un proceso cuya gravedad y trascendencia no podemos aminorar ni atenuar siquiera, si no queremos cerrar los ojos a la realidad, llamándonos a engaño para procurarnos un consuelo tan ilusorio como culpable por las seguras consecuencias dolorosas que acarrearía.

Es preciso mirar de frente la situación e ir a su fondo, para desvelar los móviles de este proceso, con sereno exámen, sin dejarnos inducir a errores en la apreciación de los hechos por la inclinación de esperar siempre lo peor para no ser sorprendidos luego, ni tampoco por la propensión a considerar las perspectivas mejores de lo que son en realidad, para no clamar contra peligros imaginarios y no merecer crédito luego cuando el peligro sea cierto. Conocida la situación será más fácil encararla certeramente.

Ese examen nos revela a través de los hilos de la trampa policial y de la urdimbre judicial, la grave maquinación de que son víctimas cinco anarquistas, por el solo hecho de serlo, como represalía de los múltiples atentados, de inequívoca procedencia subversiva, realizados en estos últimos años, y cuyos autores no pudieron ser descubiertos por la policía. Pero la situación es más grave, con serlo ya tanto por la enormidad de las condenas que amenazan a nuestros compañeros — dos condenas a prisión perpetua y tres a 15 años de prisión — este proceso, zonda de prueba que la reacción nos arroja para medir la profundidad de nuestra capacidad solidaria, de nuestra fuerza de resistencia y de nuestra beligerancia revolucionaria, entraña, en sus intenciones por lo menos, la iniciación de un ataque a fondo al movimiento anarquista.

::———o———::

ELOCUENTE CONTRASTE

1er. Pedido Fiscal

Sobreseimiento provisional para todos en la acusación de homicidio.

2 años para Scarfó y Oliver y 1½ para Mannina, por la infracción al art. 212 del C. Penal.

2o. Pedido Fiscal

Prisión perpetua para Scarfó y Oliver, y 15 años para Mannina y los hermanos de la Fuente, por homicidio.

Leed y difundid CARACTER